

## informe

# El 50% del profesorado de las escuelas rurales cambia cada curso de centro

**EL 50%** de los profesores de los Centros Rurales Agrupados (CRAs) cambia cada curso, según el Informe *España 2007. Una interpretación de su realidad social*, que elabora la Fundación Encuentro y que en esta edición se ha centrado en el mundo rural, dedicando un apartado a la educación en este sector. El informe subraya que la rotación del profesorado que trabaja en los pueblos “hace que la continuidad de proyectos, de referencias, de relaciones, tan importantes para desarrollar una labor educativa de calidad, queda seriamente cuestionada y dificulta aún más la ya de por sí escasa predisposición de los docentes a residir y a arraigarse en los municipios rurales”.

En consecuencia con este argumento, se advierte que “difícilmente puede calar en los alumnos el discurso de las posibilidades de futuro en sus propios pueblos cuando un referente tan importante como el maestro se desplaza todos los días desde la capital de la provincia y tiene como gran meta profesional llegar a la ciudad”. “A nadie se le puede exigir ese compromiso personal y profesional –añaden los autores del estudio- Sería deseable que desde las administraciones educativas se incentivara de alguna manera la continuidad y el arraigo de los profesionales de la educación en el medio rural”.

Después de la situación de la sanidad, lo que más preocupa a los habitantes que viven en las zonas rurales de España es la educación. Así, en los pueblos, el centro de salud y la escuela se convierten en los dos iconos de sus principales retos y demandas, lo que responde a dos de la realidades más patentes del medio rural en España: el número creciente de personas ancianas y el temor a que aumente el desarraigo prematuro de quienes representan su futuro, los niños y jóvenes. De ahí la inquietud permanente de los ayuntamientos por reforzar los servicios sanitarios que se ofrecen en el propio municipio y mantener abiertos los centros escolares, aunque en la mayor parte de los casos se trate de escuelas unitarias.

“No es lo mismo vivir en un pueblo con escuela, centro de salud y acceso a banda ancha de internet que en otro que no tenga estos servicios –comentan los autores del informe- No es lo mismo ser anciano en un pueblo de menos de 100 habitantes que en uno de 5.000. No es lo mismo vivir en una casa bien comunicada, cerca de la cabecera comarcal o de la línea ferroviaria, por ejemplo, que residir en un medio más aislado, distante y mal tampoco es lo mismo vivir en zonas rurales de montaña o deprimidas, normalmente abocadas al monocultivo agrícola o ganadero, que hacerlo en zonas con economías diversificadas”. Es evidente que este conjunto de características determina el acceso a los recursos y las oportunidades que pueden garantizar la autonomía personal y la suficiencia económica.

Las potencialidades de Internet y del resto de las tecnologías que constituyen la infraestructura de la sociedad de la información y de la economía del conocimiento son aún más importantes para el medio rural, en la medida en que permiten superar uno de los principales obstáculos a los que tiene que hacer frente: la distancia de los espacios donde se concentra la oferta de todo tipo de productos y servicios. Estas potencialidades adquieren un

valor especial en la escuela, ya que la formación constituye la verdadera palanca del desarrollo y del futuro.

El desarrollo de las potencialidades de estas tecnologías para la educación – particularmente las ligadas a la interactividad– está condicionado por la disponibilidad de acceso a la banda ancha de Internet.

### **Brecha digital**

Sin embargo, la brecha digital entre el mundo urbano y el mundo rural sigue siendo muy amplia. Así, mientras que más del 90% de los centros educativos urbanos conectados a Internet lo hacen a través de sistemas de banda ancha (ADSL, cable o satélite), este porcentaje no llega al 50% en los centros situados en municipios de 1.000 habitantes o menos y al 69% en los de 1.001 a 2.000. Las administraciones educativas están realizando un notable esfuerzo para dotar de este equipamiento a los centros rurales, lo que ha dado como resultado una disponibilidad de ordenadores superior incluso a la de los centros educativos urbanos, medido a través de la ratio de alumnos por ordenador. Además, el porcentaje de profesores que usa estos recursos tecnológicos en el aula es mayor en los centros rurales que en los urbanos.

El informe de la Fundación Encuentro advierte de que, siendo la educación la segunda mayor preocupación de los ciudadanos tanto en el medio rural como en el urbano, no se haya elaborado o no esté disponible para el público el indicador relativo a los pueblos españoles que carecen de oferta educativa. “La ausencia de este indicador llama aún más la atención cuando con frecuencia aparecen en los medios de comunicación noticias sobre los esfuerzos y las ofertas a familias inmigrantes que los ayuntamientos rurales llevan a cabo para evitar el cierre de la escuela y la consecuente pérdida de uno de los referentes básicos de vitalidad y esperanza en el futuro”, añaden los autores del estudio.

Una de las vías de acercamiento a la realidad de la oferta formativa en el medio rural es el Censo de Locales que elabora el Instituto Nacional de Estadística (INE) cada diez años junto con el Censo de Población y Viviendas. Según esta estadística, el 44,1% de los municipios españoles de 10.000 habitantes y menos no contaba con ningún equipamiento educativo activo en 2001, una proporción que se elevaba por encima del 50% en comunidades autónomas con un importante peso del medio rural.

En otras, como Galicia, Asturias y Murcia, la definición administrativa de municipio enmascara la pérdida de centros educativos en los pequeños núcleos o localidades que conforman los municipios. Lógicamente, estos porcentajes habrán aumentado en los últimos años, dada la evolución demográfica de los pueblos y localidades más pequeños. En el curso 2003-04, el número medio de alumnos por unidad o grupo era sensiblemente inferior en los centros educativos localizados en el medio rural, particularmente en los municipios más pequeños. Así, en los colegios de los municipios con menos de 1.000 habitantes se situaba en 11 alumnos por unidad, una cifra que casi se multiplicaba por dos en los municipios urbanos.

El Consejo Escolar del Estado ha manifestado la necesidad de mantener aulas de Infantil y Primaria cuando tengan un mínimo de cuatro alumnos o alumnas; y sugiere la necesidad de establecer un parque móvil que asegure el transporte seguro de los profesores a cada centro educativo rural.

# El 60% de los municipios tiene menos de 1.000 habitantes

**DE LOS 8.108** municipios que hay en España, más del 60% tiene menos de 1.000 habitantes, sobre todo en ciertas comunidades autónomas. Del 8% que vivía en municipios de menos de 2.000 habitantes en 1991 se ha pasado a un 7% en 2002.

Según datos de la Federación Española de Municipios y Provincias, de las 165 mancomunidades existentes en España en 1978 se ha pasado a 1.003 en 2004. No obstante, todavía un porcentaje significativo de municipios rurales no están integrados en ninguna mancomunidad (tabla 1), aunque en algunas comunidades autónomas se utilizan otras fórmulas de colaboración intermunicipal.

Las mancomunidades son agrupaciones voluntarias de municipios, que buscan la solidaridad territorial para afrontar problemas comunes. Generalmente tienen un alcance limitado, circunscrito a algunos temas específicos (transporte, gestión de residuos, tratamiento de aguas, etc.).

## Colaboración imprescindible entre los municipios

**SON NECESARIAS** formas de gobierno que se adapten a las realidades y peculiaridades del entorno rural español y que, al mismo tiempo, puedan afrontar los nuevos retos sociales. ¿Puede un pequeño municipio rural, de forma aislada, tratar de promover las nuevas formas de desarrollo rural? ¿No son sus problemas casi siempre compartidos con los municipios limítrofes? Por ello en el informe de la Fundación Encuentro se aconseja promover e incentivar formas de colaboración entre pequeños municipios rurales, a través de fórmulas ya clásicas como las mancomunidades o agrupaciones de municipios, o nuevas como las que se experimentan en algunas comunidades, en forma de comarcas.